

# Terrorismo ecoambiental

**Suspense.** Camino Vargas se erige como el núcleo de la narración. Otros personajes secundarios resultan no menos atractivos

MANUEL  
PECELLÍN  
LANCHARRO



**D**eforestar la pineda para construir un campo de golf; esquilmar un lago mediante pescas ilegales; corromper dehesas, viñas y olivares con pesticidas prohibidos; maltratar animales en granjas o mataderos inmisericordes; destruir un bosque de ribera domeñándolo con cemento... son atentados que cada vez irritan y levantan más protestas. Un grupo internacional de ecologistas, cansados quizás de que no se escuchen sus voces, decide recurrir a la acción armada contra quienes juzgan responsables de las destrucciones medioambientales. Convirtiéndose en secuestradores e incluso asesinos –barbarie contra barbarie, proclaman–, aunque también actúen violentamente en otros países (USA e Italia), eligen Sevilla como epicentro de sus crímenes.

A Camino Vargas, jefa del Grupo de Homicidios, le tocará descubrir y someter tan peligrosa trama ecoterrorista. Las lluvias torrenciales del otoño que anegan la ciudad del Betis, se lo ponen aún más peligroso. Una riada del Tamarguillo, similar a la que asolase Badajoz la noche del 5 al 6 de noviembre de 1997, resulta al fin tan destructiva como esclarecedora.

A la madura, sabia, brusca, valiente y libérrima inspectora la co-

nocíamos ya por su protagonismo en las dos entregas anteriores: ‘Progenie’ (2020) y ‘Especie’ (2021). Las alusiones a personajes y acontecimientos referidos en las mismas hacen difícil la lectura de la última si no se conocen las otras dos, según ocurre con todas las sagas. Con este thriller, su autora demuestra cada vez más dominio del género negro.

Conviene recordar, por las repercusiones perceptibles en todas sus novelas, que Susana Martín Gijón (Sevilla, 1981), licenciada en Derecho y especializada en Cooperación Internacional, ha sido directora del Instituto de la Juventud de Extremadura (2007-2011); presidenta



PLANETA  
SUSANA MARTÍN GIJÓN

Editorial: Penguin Random House. Barcelona, 2022. 472 páginas. Precio: 19,90 euros

del Comité contra el Racismo, la Xenofobia y la Intolerancia y colaboradora de plataformas nacionales e internacionales como la Asociación por la Igualdad de Género en la Cultura Clásicas y Modernas y la Red de Mujeres Jóvenes Africanas y Españolas.

Los valores éticos que se deducen de dichas responsabilidades inspiraban ya la actuación de Anika Kaunda, agente de origen namibio afincada en la comisaría de Mérida, protagonistas de otra serie anterior. A propósito de la entrega ‘Vino y pólvora’ (trama criminal enmarcada entre Almendralejo y Torremejía) escribí que «la estructura recuerda el discurso del cine de acción. Como se encadenan los fotogramas que trepidan, se suceden aquí los pasajes múltiples que componen la novela, transitándose a un ritmo de un escenario a otro (...) Susana Martín conduce hábilmente a los lectores por las diversas tramas, urdidas con sabia distribución del suspense, hasta el imprevisto desenlace». A la misma fórmula se acoge ‘Planeta’, acaso incrementada la rapidez con que aquí se suceden los acontecimientos. Sus casi 500 páginas, subdivididas en un largo centenar de epígrafes, discurren casi sin permitir reposo al lector. Si bien predominan los



Susana Martín Gijón. HOY

diálogos, compuestos con la vivacidad del lenguaje cotidiano, que a menudo alcanza el habla de las clases populares o los tecnicismos de Internet, la autora puede describir ágilmente un paisaje urbano; las entrañas químicas de cualquier explosivo o contaminante fitosanitario (se esforzó por documentarse); las características de las barriadas sevillanas más heridas por el paro, la droga o los robos. Si Camino se erige como el núcleo de la narración, otros personajes secundarios resultan no menos atractivos en esta polifonía de identidades. Del

cuerpo de policía andaluz, cuyos componentes a menudo demuestran las mismas debilidades humanas que cualquier ciudadano, sobre los agentes Paco, ahora compañero sentimental de la inspectora, así como el joven Fito, que supo ascender desde la degradación barriobajera hasta la comisaría y cuyos familiares aparecen también con extraordinaria potencia.

Susana Martín Gijón, presidenta de la AEE, ha alcanzado una asombrosa madurez, que críticos y estudiosos le reconocen de forma creciente,

## Vida y fútbol

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Todo buen aficionado sabe que cuando determinados partidos de fútbol terminan en empate es necesario jugar un tiempo de prórroga para dirimir el ganador final. En este sorprendente libro, el gran poeta Carlos Marzal –también excelente novelista– se nos descubre como un furibundo forofo del deporte rey. Y su afición le lleva casi a plantearnos su lectura como una especie de partido (valga que está dividido en dos no caprichosas ‘Primera parte’ y ‘Segunda parte’) de lo más interesante y entretenido hasta el final. Hasta que este se produce hemos viajado por sus páginas casi convenciéndonos de las bondades del espectáculo que este fenómeno, más sociológico ya que deportivo, atesora. Para ello, el autor opta por desplegar un atractivo hilo de Ariadna con el que canaliza su abarrotado contenido: el propio Marzal proyectando y con-

tagiando su gran pasión en su hijo varón y la continuidad que el chaval le garantiza jugando en diferentes categorías alevines y juveniles de equipos federados. El eje del partido que Marzal nos narra en este atractivo tocho es la fidelidad abnegada de un padre al que casi todos los días de la semana le toca llevar al crío a los entrenamientos y partidos que le toca disputar. El peculiar mundo que rodea a todo esto (sus relaciones con otros padres más o menos comprometidos, los desafueros que los progenitores cometen y un sinfín de anécdotas) le sirve como tronco del que hacer brotar sucesivas y gozosas ramas que van conduciendo, de manera amena y entretenida, a otras muchas facetas que el deporte rey desencadena.

Pero a lo largo del partido podemos descubrir episodios broncos, tanganas, entradas alevosas que agitan cualquier encuentro. Por citar uno –planteado casi como una

magnífica novelita que pudiera leerse aparte– me quedo con el relato de una violenta noche que tres de los más grandes poetas valencianos de los últimos años (amigos íntimos por lo demás y que, curiosamente, en su momento también acudieron al aula de poesía ‘Enrique Díez-Canedo’ y dejaron un recuerdo imborrable: el propio Marzal, Vicente Gallego y el ya tristemente desaparecido Miguel Ángel Velasco) vivieron sumidos en una trifulca terrible en aquellas noches gloriosas de la ‘ruta del bakalao’ que tanto animaron el final de la movida valenciana en los 90. Y al lado de estos episodios broncos, repaso bromista de alineaciones de intelectuales que desvirtúan ese gran conflicto entre fútbol y cultura, por no parecer este deporte propio de intelectuales; muchas anécdotas aquí recogidas muestran precisamente lo contrario. Marzal, a lo largo de su caudalosa obra, no tiene reparo en desviarse del tratado futbolístico, para derivar hacia cuestiones más propias de su condición de poeta y literato, con lo que el campo de adeptos aumen-



NUNCA FUIMOS MÁS FELICES  
CARLOS MARZAL

Editorial: Tusquets. Barcelona, 2021. 544 páginas. Precio: 20,50 euros

ta exponencialmente. Con todo, es siempre una anécdota futbolística la que suscita la diferente singlatura. El libro parece construido por la recuperación de distintas aproximaciones, comentarios y reflexiones sobre el fútbol (aficiones entusiastas, alineaciones ilustres, fichajes escandalosos) que Marzal ha ido desperdigando en colaboraciones en revistas más o menos especializadas –algunas de las anécdotas y comentarios se repiten, pero el autor es consciente de ello, porque lo que está claro es que el fútbol le sirve de detonante para re-

flexiones mucho más amplias (sentimentales y muy personales a veces) sobre diferentes asuntos–.

Marzal es entusiasta declarado del «fair play», no quiere hacer sangre en determinadas cuestiones; el partido está a punto de acabar, vamos ganando «de uno» y entonces, de la manera más alevosa e inesperada, va el rival y empatamos y hay que jugar la prórroga de la que avisé al comienzo de estas letras. Cuando a un equipo que ha jugado bien le empatan de manera inesperada al final, suele venirse abajo. Y aquí ocurre esto. Un excelente poeta como fue Antonio Cabrera va a tomar un inusitado protagonismo en un lance desgraciado, el más desgraciado de todos los lances posibles que tuvieran que ver con el mundo futbolístico. Es un cierre de oro; es un cierre perfecto, pero es un final muy triste para un libro que se lee, incluso para los no aficionados, como una gran novela y como un gran reportaje. El fútbol está por encima de un mal resultado; la vida, a veces, no tiene otro remedio. Una dolorosa, pero gran lección.

**R**icardo Álamo ha escrito un minucioso centón sobre el plagio y otras tradicionales fechorías literarias que, aunque redactado en forma de diccionario, no es propiamente un libro de consulta; puede leerse seguido o comenzar a leerse por cualquier página. Las mil y una anécdotas que en él se recopilan nos harán sonreír más de una vez y no nos aburrirán nunca.

Se trata de una obra recopilatoria, de buhonero de las letras. Ricardo Álamo incorpora todo lo que tiene que ver con su tema –el subtítulo precisa: ‘Plagiarios, escritores fantasma, apócrifos, impostores, falsarios’– sin el menor atisbo de espíritu crítico, sin apenas investigación por cuenta propia. Y en algunas ocasiones llega a extremos bastante sorprendentes. Un ejemplo: «Otro caso de incursión en la construcción de entrevistas que nunca se realizaron es el que apunta Juan Bonilla en las notas con que cierra su edición del ‘Diario de mi sentimiento’ de Alberto Hidalgo, donde, a propósito de ‘Gog’ (1931), la obra maestra de Giovanni Papini, afirma que el autor italiano se inventó una serie de entrevistas con grandes personajes de la talla de Henry Ford, Sigmund Freud, Gandhi o Lenin, entre otros». ¿Necesitaba Antonio Álamo recurrir a la ‘autoridad’ de Juan Bonilla para afirmar que ‘Gog’ (como ‘El libro negro’) es una obra de ficción en la que un millonario entrevista a personajes famosos para criticar los desvaríos de la época? ¿Y qué tiene eso que ver con la falsificación de entrevistas? Una ficción no es una mentira.

El término ‘plagio’ se usa de diversas maneras: puede referirse a un delito determinado como tal jurídicamente, puede ser un insulto habitual entre escritores de las más diversas épocas o simplemente aludir a un rechazo de la

# Mil y una historias

**Ensayo.** Ricardo Álamo presenta un divertido diccionario sobre el plagio y otras tradicionales fechorías literarias

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



adánica originalidad que buscaban las vanguardias. Cuando Víctor Botas termina el poema ‘Asuntos bizantinos’ con el verso «cometo un plagio más / y tan a gusto», es obvio que no está cometiendo ningún plagio, aunque incorpore un fragmento de Safo. De Ricardo Álamo esperaríamos una utilización del término plagio más precisa de la que se hace en el ámbito periodístico. Pero no hay tal: él llega a hablar de «autoplagio» cuando un autor titula un libro como tituló antes un folleto (caso de ‘Marginados’ de Luis Antonio de Villena) o se refiere a Fray Luis de León como plagio de Horacio.

La misma imprecisión encontramos cuando se refiere a los autores fantasmas o colaboradores, en diversos grados, de quien firma el texto. No es lo mismo cuando se trata de las memorias de un personaje famoso que de una novela o un libro de poemas. Hay una colaboración legítima que se indica a veces en la portada (en letra pequeña) y con frecuencia en los agradecimientos, y otra ilegítima, que es la que Ricardo Álamo debería limitarse a desvelar (a ser posible, basándose en algo más que en rumores como los que circularon a propósito de ‘La gloria de don Ramiro’ de Enrique Larreta). Un libro como el suyo habría ganado mucho si se hubiera escri-

to en colaboración, con un director que tuviera claro los conceptos de los que trata y unos colaboradores dispuestos a investigar seriamente las supercherías literarias.

Nada tienen que ver, por otra parte, quienes falsifican documentos para obtener un beneficio (la famosa ‘donación constantiniana’) con quienes juegan a escribir un poema ‘a la manera de’. Y no es un plagio incluir en un libro propio, indicando el autor, la versión de un poema ajeno que se siente especialmente afín, como hacen Miguel d’Ors y tantos otros poetas.

Tampoco es un plagio, salvo en sentido metafórico, la imitación, el epigonismo: no plagian a Cer-

nuda los poetas cernudianos ni a Lorca los poetas lorquianos. Otra cosa es el interés literario que puedan tener, mayor por lo general los primeros que los segundos (Lorca, salvo el Lorca quizá de ‘Poeta en Nueva York’) dejó pocos discipulos que merecieran la pena.

Utilizando material ajeno en mayor o menor medida puede hacerse obra propia. Incluso utilizando solo material ajeno: es el caso del ‘Centón nupcial’ de Ausonio que con versos de Virgilio construye una obra propia que nada tiene de virgiliana. Pero ese material ajeno, si no es de dominio público, debe utilizarse con permiso del propietario de los derechos y haciéndole partícipe, en la proporción correspondiente, de los beneficios. Para publicar una continuación del Quijote, como hizo Andrés Trapiello, no hace falta pedir permiso a nadie, pero sí para una nueva aventura de James Bond. Y en ninguno de los dos casos puede hablarse de plagio. Como no lo hay cuando un poeta cita el comienzo de ‘La divina comedia’ o cuando Eliot llama a Pound, en la dedicatoria de ‘La tierra baldía’ (no en la de un ejemplar que le regaló, como afirma Álamo) «il miglior fabbro».

Las citas, los homenajes, los versos ajenos incorporados a los propios no son plagio. Lo que importa, desde el punto de vista estético,

es que el resultado sea una obra distinta y que tenga valor por sí misma.

Ricardo Álamo copia las afirmaciones ajenas sobre plagios y cuestiones afines sin ponerlas en cuestión. Lo hace con las afirmaciones de Umbral a propósito de ‘Las máscaras del héroe’, novela de Juan Manuel de Prada que repite episodios conocidos –como toda novela histórica–, pero con deslumbrante originalidad, o con las de Jaime Riera y Sans cuando, a propósito de Erasmo, afirma que quienes falsifican una obra de otra época padecen «alguna clase de tara mental». Y en una fuente tan pintoresca como ‘libros para entender el mundo’ (debe ser una página web) apoya la siguiente afirmación: «Borges tiene un cuento espléndido titulado ‘Pierre Menard, autor del Quijote’ en el que plantea que es el plagiario el que hace consciente al autor del libro de la genialidad de su obra». Basta leer el relato para darse cuenta –sin necesidad de apoyarse en fuente alguna– que lo que Borges plantea es que un mismo texto, según esté escrito en su siglo o en otro, dice cosas distintas porque las palabras han cambiado de significados o han añadido nuevos matices al significado de entonces.

Se vanagloria el autor del prólogo, Andrés Trapiello, de que su nombre no figura entre los innumerables ‘plagiarios’ que se enumera en este diccionario con propina (se añaden aforismos sobre el plagio y resúmenes de relatos que lo tienen como tema), pero eso es solo por olvido del recopilador: también, como Shelley, Carlyle, Valery y Borges, él ha afirmado que todos los poemas del pasado, del presente y del porvenir son fragmentos de un poema infinito y por eso tituló ‘El mismo libro’ uno de sus libros.

El plagio existe –habría que decirle a Ricardo Álamo–, pero no es plagio todo lo que reluce.



**PLAGIARIOS & CÍA**  
RICARDO ÁLAMO  
Prólogo de Andrés Trapiello.  
Editorial: Renacimiento. 2022.  
Páginas: 592. Precio: 29,90 euros.



**EL FIN DEL SESGO**  
JESSICA NORDELL  
Editorial: Tendencias. 406 páginas. Precio: 5,5 euros

Con distintos matices, Jessica Nordell entrelaza historias fascinantes con investigaciones científicas para revelar cómo cambian las mentes, los corazones y los comportamientos. Examina las capacitaciones sobre la diversidad, las cuales se implementan como un correctivo, pero con resultados inconsistentes. Explora qué funciona y por qué: la plantilla de diagnóstico utilizada por los médicos del Hospital Johns Hopkins que eliminó el trato desigual de hombres y mujeres; el preescolar en Suecia, donde los maestros han encontrado formas ingeniosas de desarraigar los estereotipos de género; la unidad de policía de Oregón, donde la práctica del mindfulness y el entrenamiento especializado ha coincidido con una sorprendente caída en el uso de la fuerza... Cautivante, directo y transformador, ‘El fin del sesgo’ trae buenas noticias.



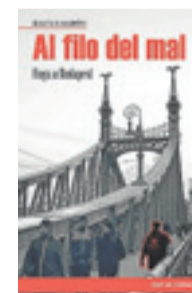
**UN REINO DE CARNE Y FUEGO**  
JENNIFER L. ARMENTROUT  
Editorial: Puck. 800 páginas. Precio: 21,50 euros

Una traición: todo lo que ha creído Poppy es mentira, incluido el hombre del que se estaba enamorando. Rodeada de pronto por gente que la ve como un símbolo de un reino monstruoso, apenas sabe quién es sin el velo de la Doncella. Pero lo que sí sabe es que nada es tan peligroso para ella como él. El Señor Oscuro, príncipe de Atlantia. Una elección: a Casteel Da’Neer se lo conoce por muchos nombres y caras. Poppy sabe que no debe confiar en él. Y Casteel la necesita viva para lograr sus objetivos. Pero él también es la única vía para que ella encuentre a su hermano Ian. Un secreto: el malestar crece en Atlantia mientras esperan el regreso de su príncipe. Los rumores de guerra se están extendiendo, y Poppy está en el centro de todo ello.



**UNFOLDING PERI-IMPLANTITIS**  
ALBERTO MONJE Y HOM-LAY WANG  
Editorial: Quintessence Publishing España

Tras más de tres años de arduo trabajo, el doctor extremeño Alberto Monje ha editado conjuntamente con su mentor el profesor Hom-Lay Wang un libro titulado ‘Unfolding Peri-Implantitis’ donde se ha plasmado el estado actual en prevención y manejo de esta patología englobando 39 coautores a lo largo de 22 capítulos en 835 páginas. El área de enfoque del doctor Alberto Monje es la enfermedad que padecen los implantes dentales, la cual es conocida como periimplantitis. Se corresponde con una enfermedad que, al igual que la periodontitis (o piorrea), compromete la duración de los implantes dentales. Lo padecen aproximadamente 2 de cada 10 españoles portadores de implantes dentales.



**AL FILO DEL MAL. FUGA A BUDAPEST**  
RAFA GALDÓS  
Editorial: McCormick. 351 páginas. Precio: 14,90 euros

¿Huida hacia delante? Para hacerse una idea de qué significa la expresión, nada mejor que leer las aventuras –o desventuras– del narrador de esta novela que comienza en la Hacienda de San Sebastián y recorre media Europa para volver al origen, aunque no al mismo punto; de Hacienda se mueve a la sede de un partido con mucho poder. El incidente de las primeras páginas, con robo, incendio y muerte incluidos, es solo una estratagemma para ocultar las maquinaciones de ese partido omnipotente con el que es mejor llevarse bien, tengas la ideología que tengas. Pero el narrador quiere venganza y desvelar los tejemanejes hechos durante muchos años bajo la imagen de trabajar en favor del pueblo y los negocios oscuros de algunos de los prebostes del partido. **E. S.**